

Amiser les gens qui passent
leur plaisir aujourd'hui
et recommencer le lendemain
J. Sanin

EL INDISCRETO

DIRECTOR
RICARDO SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL
LITERATURA Y ARTES - TEATRO Y MODAS

ADMINISTRACION
LITOGRAFÍA GODEL y Cia. - Calle Cerrito Núm. 231

Año I

Montevideo, Diciembre 28 de 1884

Núm. 31

SUSCRICION: *En la Capital*— Por un mes 1 \$; por seis meses 5 \$; por un año 9 \$. *En Campaña y Exterior*— Por un mes 1 \$20; por seis meses 6 \$; por un año 10 \$.
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents. — *Atrasado*, 40 cents.



AL PÚBLICO

La Administración del periódico está abierta
todos los días hábiles de 9 á 11 a. m.

EL ADMINISTRADOR.

NUESTROS GRABADOS

FERMIN FERREIRA Y ARTIGAS. — No vamos á detallar la vida del tan popular y sentido compatriota, á quien sus amigos recuerdan con el cariño que merecen todos aquellos, que durante su peregrinacion por el mundo, dejaron solo huella de bondades donde fijaron sus pasos. Ferreira y Artigas es tan conocido, aun por las generaciones actuales, que nada adelantarian unos rasgos biográficos del inspirado poeta, del orador popular de talla, del periodista de talento y del excelente cultor de las letras. Cumplimos solamente con un justísimo deber, al publicar hoy el retrato de tan distinguida persona, como póstumo tributo á su querido recuerdo, persuadidos de que tendrá el mas simpático y merecido recibimiento.



EL GENERAL MITE Y MISS MILLIE EDWARDS — (Los célebres enanitos norte-americanos). — En el artículo del mismo título, que nos fué remitido por nuestra inteligente colaboradora Mariana, y que hoy publicamos acompañando al grabado, encontrarán nuestros lectores esplicaciones detalladas á cerca de los dos seres mas microscópicos del mundo, que hace dos años están haciendo furor en Europa.

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido un volumen, elegantemente impreso y editado por la acreditada casa Barreiro y Ramos, conteniendo algunos artículos literarios de don Francisco Bauzá, ya conocido entre nosotros por su obra de largo aliento, *Historia de la Dominación Española en el Río de la Plata*.

No se trata, pues, de un desconocido, sino de alguien que tiene espectabilidad en nuestro pequeño mundo literario; dicho volumen contiene una serie de artículos de distinto genero, castizamente escritos. La índole de nuestro periódico no nos permite entrar á considerar muchos de ellos, en lo que se refieren á hechos históricos, inhabilitándonos para un juicio meditado. Con todo, diremos que trae algunos cuadros de costumbres de verdadero colorido local y discretamente escritos, como ser *El gaucho*, *Un Gobierno de otros tiempos* y *Las trillas*, donde el autor ha consignado con toda minuciosidad algunos detalles, que lo acreditan como espíritu observador.

Damos la bienvenida á la obra del señor Bauzá, que aumenta nuestra de por si escasa Biblioteca de Autores Nacionales, y felicitamos al señor Barreiro por la buena marcha que imprime á su importante casa Editora, con la publicacion de obras dignas de figurar en cualquier biblioteca, lo que no deja de ser un poderoso estímulo en nuestro pais, donde desgraciadamente, y hasta ahora poco tiempo, las obras de ingénio estaban destinadas á dormir en manuscritos, virgenes de publicacion, el sueño de los muertos en los archivos del que las concibió.

ROSA

Al pronunciar tu nombre, se agolpa á mi memoria
Tristísimo un recuerdo de mi perdido amor;
Yo te contára, hermosa, tan peregrina historia,
Mas temo herir en tu alma la fibra del dolor!

Tambien ella era jóven, espiritual, hermosa;
Era la flor mas pura y esbelta del pensil;
Reinaba entre las flores y la llamaban Rosa,
¡La tempestad un día la marchitó en su Abril!

Con ella concluyeron mis célicas visiones,
Los mágicos ensueños de amor y juventud;
En llanto se trocaron mis blancas ilusiones,
Y hallé en lugar de un ára, su fúnebre ataud!

Desde tan cruel instante, sin brújula ni estrella,
Yo me lancé del mundo por el revuelto mar,
O atravesé el desierto, para dejar mi huella
Sobre movible arena, que el tiempo ha de borrar!

Sin fé ¿qué puedo hablarte de dicha y esperanza?
Mi estrella está en su ocaso, mi luz sin porvenir,
Pasó ya la tormenta, mas vino la bonanza,
Remedo de la calma siniestra del morir!

Asi, nada le queda ya al triste peregrino,
Sinó reminiscencias de su primera edad;
Sus rosas deshojaron las brisas del destino,
No tiene ni una sola que dar á tu beldad!

Perdon, si en vez de un canto radiante de alegría,
No exhalo, niña hermosa, sino ecos de dolor;
Marchita la flor bella de la esperanza mia,
Se destempló en mi lira la cuerda del amor!

FERMIN FERREIRA Y ARTIGAS.

LOS MIDGETS

RECUERDOS DE VIAJE

EL GENERAL MITE Y MISS MILLIE EDWARDS

(Los célebres enanitos norte-americanos llamados Midgets)

«Ultimamente han tenido lugar en Manchester (Inglaterra) las bodas de dos seres diminutos, fabulosamente diminutos; el general Mite, y la señorita Edwards, naturales de los Estados Unidos de América».

Esta noticia, que leo en un diario de la tarde, me ha llenado de sorpresa; por que has de saber que ese «general Mite» ha sido una de mis grandes pasiones, y que además me habia asegurado que no amaba á la señorita Edwards.

Si, la última vez que lo ví en Brighton, me volvió á repetir lo que me habia dicho en París un año ántes: no amaba á Miss Edwards y no pensaba hacerla su esposa.

¿Quién es el general Mite, me preguntas?

El general Mite, es esa monadita que tengo retratada, en un marco de pluche rojo sobre mi mesa, y que tú has admirado tantas veces, asi como á miss Edwards, que le hacia *pendant* en otro marquito de pluche celeste; ¿recuerdas?

Yo tenia á miss Edwards sobre mi mesa, ateniéndome á las promesas del general, pero desde que he leído la anterior noticia, he roto el retrato en pedazos, lo he tirado al suelo, y Pussy, mi gato, se ha entretenido vários dias en despedazar los restos de la fotografia.

Y bien merece este despecho de mi parte el general Mite, el mas precioso, el mas *monono* de todos los generales. Voy á contarte algunos detalles sobre su vida y su persona, para que veas que tengo razon.

El general Mite nació cerca de Nueva York en 1864, y al bautizarlo le pusieron por nombre Francisco Flynn; cuando nació no pesaba sino dos libras, empezó á caminar á los quince meses, á hablar claramente á los dos años y dejó de crecer á los tres. Actualmente, que cuenta veinte años, no tiene sino *veinte y dos pulgadas* de alto y no pesa sino nueve libras. ¿Un enano me dices?... no, el general Mite no es un enano, es un hombre en miniatura; su fisico es perfecto, y en su organismo minúsculo, la naturaleza no ha olvidado sino el tamaño; miro el retrato que tengo sobre mi mesa, para hacerte bien la descripcion.

El alto del general es el de un chico de dos años, pero delgadito y formado todo como un hombre, no como un niño; pasea comodamente bajo cualquier mesa de comer, es activo y fuerte, de buena salud y de un carácter muy jovial.

Es rubio, pálido, y usa el pelo corto á la inglesa; se viste algunas veces con su uniforme de *general de los Estados Unidos*, pero habitualmente de particular, todo de negro, como un verdadero *gentleman*; pantalon ajustado, frac, chaleco abierto que deja ver una pechera muy almidonada, reloj, cadena con algunos *breloques*, un alfiler de pecho con un gran brillante, regalo del principe de Gales; corbata blanca, sombrero claqué bajo el brazo y baston de masher. (1)

Con este traje es una verdadera *monadita*, un muñequito de cera, y todas las muchachas que lo veíamos estábamos locas por él.

Es de una naturaleza muy alegre é inteligente; su conversacion es agradable y llena de animacion, toma interés en todo lo que se le dice, y tiene unas contestaciones muy divertidas.

La primera vez que lo ví fué en París.

Lo mostraban en un salon, sobre un tablado largo y angosto, cubierto de un tapiz rojo y rodeado de una pequeña reja, sobre la que él se recostaba para hablar con los concurrentes que lo deseaban; como el público era francés, él, que no habla sino inglés, se limitaba á dar la mano y á hacer saludos graciosos á las lindas señoras.

Yo tuve la idea de decirle: How do you do, general Mite? Al momento que oyó hablar inglés, se dió vuelta á buscarme entre la concurrencia, y dirigiéndose al padre que estaba cerca de él, le dijo lleno de contento:

—Papá, una señorita que habla inglés!

Desde ese momento nos hicimos amigos, tuvimos una larga conversacion, con gran contento de las de nas personas que estaban en la sala, que aunque no entendian, lo oian hablar, jesticular, reirse y moverse de lado á lado, pues es muy espresivo y lleno de vivacidad.

—Le gusta á usted mas París que Lóndres, le dije.

—Oh, sí, mucho, mucho mas.

—Y que le gusta á usted de París?

—Todo, todo—me contestó.

El general estaba encantado de París, como se vé.

Siguió conversándome, y entonces fué que me atreví á preguntarle si amaba á miss Edwards, que lo acompañaba en sus viajes.

—Nada, no la quiero nada, me dijo: es mala, tiene mal carácter, es llorona y está siempre de mal humor, además, como que es bruta, es muy vanidosa.

De aquí probablemente nacieron mis pretensiones, pero no sé que fué primero, si «amarlo ó haberlo visto», ¡y todo esto, para tener un desengaño como el que acabo de experimentar!

El general Mite, acostumbrado á ser adorado por las damas, prodiga sus sonrisas á diestra y siniestra, sin importarsele de las consecuencias. La reina Victoria lo distingue mucho cuando vá al palacio y le ha regalado un

(1) Nuevo nombre de los «Dandys».

reloj de oro con cadena, con las iniciales en brillantes, que es el que usa.

La princesa Beatriz, hija de la reina, le ha regalado unos botones de brillantes y un baston con puño de ónix y rubies, y todo esto, por haber nacido chiquitito.

Sin embargo, los padres del general Mite son de un tamaño mas grande que la generalidad; su padre, que es el que lo acompaña en sus viajes, es un hombre grueso y alto, bien parecido; tiene cinco piés y once pulgadas; la madre es hermosa y bien constituida, sus hermanos, que son vários, son todos grandes y bien formados y el general nació chiquitito y chiquitito se quedó!

El general, ántes de ir á Europa, ha recorrido todas las principales ciudades de la Union, y ha sido presentado á todas las personas notables de los Estados, entre otras la general Grant, al Presidente Garfield y otras notabilidades americanas.

Un dia que lo exhibieron en la exposicion de Filadelfia, concurrieron mas de cien mil personas á verlo, entre estas estaban don Pedro, emperador del Brasil; Grant, el profesor Longfellow, y otros escritores célebres.

Todo esto, me lo ha contado "Mite", como yo solía llamarle, lo que no le gustaba mucho, pues quiere su título de general, que le habrá concedido probablemente su papá.

La primera vez que lo ví y que le dije que eramos compatriotas, pues yo no era europea, sinó americana, como él, se me rió á carcajadas en la cara. —Americana, usted me decia, y soltaba una carcajada. —Soy americana como V., le decia yo muy seria — Entonces acudió á su Papá; diciéndole:

—Padre, esta señorita dice que es americana, y soltó otra carcajada.

Yo esliqué entonces al padre que era de South America, y el trató de explicarle á "Mite" de dónde era yó; me parece que el pobrecito, apesar que hizo esfuerzos de imaginacion, no pudo creer que yo era americana, por mi tipo y por mi idioma; pero he conocido tantos otros en Europa, que sin sin ser microscópicos como el general, tampoco saben que existe la América del Sud, y que uno puede ser americano sin pertenecer á la gran república! . .

Volviendo á mi querido general, te diré que se complacía en contar sus triunfos.

Me dijo que el dia de la Natividad en Lóndres, el Lord Londesborouyh y su señora, le habian dado una comida para él y miss Edwards. Todos los utensilios de la pequeña mesa que se les sirvió, eran en miniatura y hechos apropósito para esa ocasion; todos de plata, y les fueron regalados despues de la comida.

El general come la comida ordinaria sin ninguna preparacion especial; la sola diferencia es en la cantidad, que es la que comería un chico de dos años; tiene una voz fina, pero no desagradable y suele, cuando está de muy buen humor, cantar canciones bufas ó la Marsellesa en francés un francés muy champurreado, para decir la verdad.

Lo que es graciosísimo es verlo á caballo, acompañando á miss Edwards.

Le han comprado el petizo mas pequeño del Reino Unido, que es donde hay especialidad de caballos chicos, a los que llaman *ponies*.

El *pony* de Mite es precioso, del tamaño de un perro de Terranova, el color es plateado y tiene el pelo sedoso y luciente como el raso.

La montura es adecuada al caballo y cuando le traen al salon donde se exhibe "Mite", este se lanza sobre su petizo á la carrera, monta y empieza á galopar, dándole de chicotazos; en mi vida he visto un espectáculo tan gracioso y que me haya divertido tanto.

Despues de cinco ó seis vueltas á todo galope por el salon, (que era una gran pieza destinada á conciertos ú otros espectáculos) fué preciso hacerlo bajar por fuerza, pues cada hora se le lleva al interior á descansar, que sinó no podría vivir un sér tan frágil, que mas bien parece un pajarito que un sér racional, un hombrecito al fin y al cabo.

Ahora te voy á hablar de miss Edwards, de *Millie*, que me ha robado el corazon de *Mite*.

Miss *Millie* Edwards, la mas chiquitita mujer del mundo entero, nació en 1867 en Michigan, Estados Unidos de América.

Cuando nació pesaba libra y media, y creció poco á poco hasta los siete años; entonces pesaba siete libras, que es lo que pesa hoy que tiene diez y siete años.

Miss *Millie* tiene dos pulgadas y media menos que el general *Mite*.

Se desesperaba de encontrar en el mundo una compañera que pudiese apropiarse al tamaño de *Mite*, cuando se encontró á miss *Millie*, cuyos padres permitian que fuese puesta en exhibicion con el general.

Miss *Millie* goza de la mejor salud, es bonita, y tiene modales muy elegantes, perfecta de formas y de fisonomía, es una preciosa mujercita en miniatura.

Es rúbia como *Mite*, pero mucho mas menudita y chica. *Mite* parece grande al lado de ella. Viste muy lujosamente; siempre trajes de seda de colores, bata abierta, mangas cortas, pulseras, anillos, cadenas, aros de brillantes, y no deja ni un momento el abanico, que maneja como una española.

Es mucho mas reposada que *Mite*, más seria, menos juguetona, parece muy preciada de su personita; es poco comunicativa, y apenas contesta á las preguntas que se le hacen.

Una de las veces que fui á verlos, una persona le preguntó que edad tenia.

Diez y siete años, contestó con muy mal modo, y dando vuelta la cara, como si quisiese dar leccion al impertinente que le preguntaba su edad. Unos segundos despues, otra persona que quiso entrar en conversacion con ella, y que no sabia que decirle, le preguntó lo mismo. *Millie* no se dignó responder, solo levantó los hombros con desprecio, pero *Mite*, que estaba cerca y que oyó la pregunta repetida, dijo con un airecito sarcástico y pifon, y dirigiéndose á *Millie*.

—This poor man must be deaf (este pobre hombre debe de ser sordo.)

Y los dos se pusieron á reir á carcajadas de los espectadores, que no habian entendido la respuesta de *Mite*, pues esto pasaba en Paris, delante de un público francés.

Mas tarde, casi un año después, los volví á ver en el Pabellon de Brighton, entonces estaban en su centro, hablaban inglés con todos los espectadores y se guardaban de hacer sus juicios en voz alta.

Los padres de *Millie* la acompañan en sus viajes; son grandes y bien formados.

Miss *Millie* no parece tener un carácter tan resuelto y decidido como *Mite*, no sabe casi nada y apenas pudo escribir su nombre en el retrato de ella, que yo compré al entrar al salon donde los mostraban. El general puso su nombre al pié de su retrato con una letra firme y varonil, pero la letra de *Millie* son unas inescifrabiles patitas de mosca.

Una de las muchas veces que fui á verlos, (como que estaba apasionada del general) sucedió una escena muy curiosa.

Millie gustaba de sentarse en su silla de hamaca y mirar desde su estrado al público que la rodeaba. Abria, cerraba su abanico, tosia y miraba siempre á la concurrencia con su aire de desprecio.

A la persona que los mostraba, que era un intérprete, no le gustaba eso y le decia á menudo:—levantaos, señorita, caminad, hablad. Una de las veces que la pidió fuese á caminar, se levantó *Millie* con tanta rabia, que se enredó en la cola de su vestido y se fué boca abajo al suelo.

Corrió *Mite* del otro extremo de la galeria en que los exhibian, donde se encontraba, y acercándose hácia ella la levantó en sus brazos, preguntándole con gran afecto:

—Qué tiene V? Hare you hurt yourself? Se ha herido V? *Millie* no contestaba sinó llorando á lágrima viva y tapándose la cara con el pañuelo, *Mite* la sacudia por ámbos brazos, hasta que cansado, viéndola llorar tanto, le sacó las manitos de la cara y le dió un fuerte beso en la mejilla y y dándose vuelta, se fué corriendo hácia el otro lado de la galeria. (1)

La picara *Millie* se consoló al momento y se sentó de nuevo en su sillón de hamaca y empezó á abanicarse, mien-

(1) Mostraban á los *Midgetts* en un tablado ó galeria de unas tres varas de ancho, por unas quince ó veinte de largo, cubierto con paño rojo, y como á vara y media de alto.

tras la concurrencia se reia á mas no poder de la escena de amor que habia presenciado.

Ya sin duda el versátil general le habia declarado su amor, y nosotras sus adoradoras no sospechábamos nada, y seguíamos amándolo en silencio.

Esta interesante parejita ha estado viajando por el espacio de dos años, recojiendo por todas partes testimonios de simpatía ellos, y sus familias cuantiosas sumas de dinero, pues han escitado la curiosidad general; por ser los dos séres mas pequeñitos que la naturaleza haya jamás producido.

El matrimonio del general *Mite* con miss *Millie* Edwards, tuvo lugar en St. James ó Hall, en Lóndres, ante una numerosa concurrencia.

El general es católico, pues sus padres lo son, pero los de *Millie* son protestantes, así es que se ha efectuado una doble ceremonia, según los dos ritos.

Antes de las bodas, tuvo lugar el matrimonio civil en el Registro del Superintendente. La parejita vestía entonces traje de calle y los salones habian sido talentados á la temperatura en que ellos viven, y cuando se aprontó todo lo necesario para la ceremonia, el nóvio y la nóvia fueron colocados sobre una mesa con carpeta, y pequeños sofás y sillas adecuadas. La nóvia recibió un ramo que le regalaron pero como era mas grande que ella, no pudo tenerlo en la mano y debió contentarse con mirarlo.

Concluida la ceremonia, pasaron á una pieza contigua á firmar el registro, lo que les costó mucho por que las lapiceras eran del tamaño de sus brazos y no podian tenerlas en las manos.

El coronel Nepts, un enano alemán, fué el padrino y una niñita de cuatro años, la madrina.

Los nóvios han dejado la Inglaterra y piensan hacer un viaje á Italia, ántes de regresar á America. Dicese que el inconstante general *Mite*, que ha robado tantos corazones, pues era un don Juan en miniatura, se ha vuelto muy reposado y que está loco con su compañerita; pretende con bravura que no teme á ningún rival y que está dispuesto á defender á su dama.

¿Por qué misterio de la naturaleza han venido al mundo dos séres tan pequeñitos? . .

Como antes dije, los padres son grandes y bien formados, y entre sus antepasados no se recuerda á ningún enano, ó ser mal conformado; parece, pues, que la naturaleza ha querido mostrarnos, en el general *Mite* y miss *Millie* Edwards, cuan pequeña y perfecta puede producir á la raza humana en miniatura.

MARIANA.

Buenos Aires, Diciembre 20.

LOS TRECE

Con la vista clavada entre las brumas,
Mudos, tristes, espectros macilentos
De libertad y de ambicion sedientos,—
Un dia y otro dia las espumas
Acariciaron la llagada planta
De los que, solos en la playa oscura,
Paseaban su ansiedad y su amargura
Mústios los ojos, seca la garganta!
—Esperaban á Almagro, en la agonía
De una fé que vacila. Abandonados
Sentian apagarse su enerjia,
Siempre viendo infinitos espejismos,
Nubes y vientos, sombras y nublados!
En lucha de dolor consigo mismos,
Ya no dejaban trás sus hondas huellas
Sometimiento, esclavitud y ruina
Al pasar como rápidas centellas,
Calcinando la sien de la colina! . .
Cautivos de un peñasco descarnado
Solo, en el seno de la mar inquieta,
Vivian con el alma en el pasado,

A los caprichos del azar sujeta.
Y en torno de Pizarro que afrontaba
Su suerte con indómita entereza,
Admiraban su calma y su grandeza
Y nuevas fuerzas su valor les daba...

Y el Mar siempre siniestro! Ora agitado
Azote los despojos del navío,
Y juegue con el mástil destrozado
Con mezcla de furor y desvarío,
Ora entone con eco lastimero
Su monótono canto de tristeza,
El capricho es la ley de su grandeza
Y, déspota, tiene alma de guerrero!...
Su quejido perpétuo respondía
Al eco triste de esas almas solas.
Las aves se mecían en las olas,
Brillaba el sol iluminando el día;
Todo era lucha y esplosion: el viento,
Los rancos huracanes destructores.
Las lluvias y los fúnebres ardores
De un cielo lleno de fulgor sangriento!...

Un día, al fin, en la estension profunda
Flotó en las olas una vela suave,
Como el ala purísima de un ave,
Y en aquellos heróicos corazones
Renació la esperanza moribunda!
Una vela en el mar, para el que gime
En lejanas y lúgubres regiones,
Para el que el sueño del recuerdo oprime,
Para el que mira con eterna pena
Siempre, siempre cerrarse á su mirada
En el mar la estension ilimitada
Con sus olas que chocan en la arena,—
Una nave, es la pátria que nos ama,
Un jiron de su tierra bendecida,
Una voz que nos dá la bienvenida,
Una mano de madre que nos llama!...
Por eso, con angustia, los soldados,
Seguían su agitado movimiento,
Su oscilacion, sus mástiles doblados
A cada abrazo que les daba el viento,—
Y la nave, cortando las espumas,
Que huían retorciéndose á su lado
Como un rayo de sol, rompe las brumas,
Alumbraba su espíritu cansado!...

Ellos son! Ellos son! Pero no llegan
Trayendo armas, guerreros y atavíos,
Para empezar á combatir. Sombrios,
Las frentes melancólicas doblegan
Y al mirar á sus tristes compañeros,—
Débil presa de todos los pesares,—
Les hablan de la pátria y sus hogares,
Les arrancan sus sueños altaneros!
Todos vacilan. Con afán profundo
Quieren cambiar la vida de dolores
Que les ofrece la vision de un mundo,
Por la calma, el reposo y los amores!
Pizarro solo, con semblante fiero,
Y alma de hierro que jamás desmaya,
Tirando, como un rayo, de su acero,
Traza una línea en la extendida playa!
—“De un lado,—dice, están las amarguras,
“La desnudez, las luchas y la muerte;
“Del otro, los placeres, las locuras,
“Las caricias del ocio y de la suerte!
“Si ambicionais honores y riqueza,
“Libertad y poder, valor! hermanos,
“Blandid la espada en vuestras fuertes manos
“Y alzad con fé la varonil cabeza!
“Nos espera el dolor, la tumba acaso
“En la vasta region desconocida!
“Gozar ó combatir: un solo paso!
“Escojed: por la gloria ó por la vida!”

Y atravesó la línea, magestuoso!

Solo trece siguieron su pisada,

Y al pié de la bandera desplegada
A la orilla del mar tempestuoso
Que dilataba su extension inquieta,
Fija la vista en su gloriosa meta
Y siguiendo á su jefe enardecido,
Trece, forjados con valor y gloria,
Solo trece, con ánimo profundo,
Prefirieron la muerte ó la victoria
Y se lanzaron á vencer un mundo!

M. GARCIA MEROU.

MISCELANEA

Con este número terminamos el primer tomo de nuestro periódico.

Aunque será relativamente pequeño, pues no contamos mas que siete meses de existencia, y los setemesinos son en general raquiticos, hemos querido terminar el tomo con el año, para que podamos en el entrante, si Dios nos da salud y la suerte nos favorece, formar un tomo completo de los doce meses del año y seguir siempre en ese orden.

Acompañamos, como aguinaldo de año nuevo, á parte de la composicion musical, varios autógrafos tomados del Album de nuestro Director, el mas importante quizá que existe en el país, por lo escogido de las personas que en dicho album figuran.

Como muchos de ellos, por notables que sean, se ocupan de política militante, y como nos está vedado esto por la índole de nuestro periódico, ofrecemos al público aquellos que nos permiten no violar nuestro Programa con alusiones concretas.

Se encuentra entre nosotros el laureado poeta argentino, Dr. D. Ramon Oliver, que en los últimos Juegos Florales de Buenos Aires, obtuvo el primer premio del tema respectivo, con la bellísima poesia «El Valle de Lerma».

Se dejará á eleccion de la primera persona que envíe las soluciones de la *Charada* y del *Geroglífico*, uno de los premios siguientes:

Album de la República Oriental del Uruguay.
Vista de Montevideo.
Retrato de Gambetta.

Si es suscriptor, podrá tener opcion, en caso de no agradarle alguno de estos premios, á la encuadernacion *gratis* del tomo 1° de EL INDISCRETO.

Señor Director de EL INDISCRETO.

Muy señor mio:

Causáronme verdadera sorpresa los ejemplares de mi retrato litografiado con que ha tenido Vd. la bondad de obsequiarme.

Me ha hecho Vd. un honor que tanto más merece mi gratitud, cuanto no lo merezco.

Aumenta mi satisfaccion la inteligencia y la proligidad con que el trabajo ha sido ejecutado. Su autor tiene un lápiz que corresponde á la justa reputacion de que goza la litografia Godel.

Sírvase Vd. aceptar las protestas de reconocimiento con que soy su affm. y S. S.

F. A. BERRA.

Casa de Vd.
Diciembre 23 de 1884.

Debido á la circunstancia de no haber podido conseguir

un retrato bueno de Fermin Ferreira y Artigas, tuvimos que tomar la cópia de uno bastante borrado.

Por esta causa, no ha podido salir á medida de nuestro deseo.

BOCETOS Á CAPRICHOS

Del otro lado del Plata
Leon que se retuerce preso,
Cuando desata sus furias
El indomable Pampero,
Barriendo los cortinajes
Que velan el claro cielo,
Y dando mas luz al astro
Viajero del firmamento...
En la feliz Buenos Aires
Hermana que ver anhelo,
A la que siempre yo miro
Con los ojos del recuerdo,
Y le guardo aquí en el alma
Las ternuras del deseo,
Tengo una amiga sublime,
Una amiga, que yo quiero
Como á la pátria, el proscrito,
A la virtud, el que es bueno,
Al hogar, el hijo amante
Y á la libertad, el reo!

No la conozco siquiera,
Pero la finje mi afecto
Ideal, como los querubes,
Bella, como el pátrio cielo
En una tarde serena
Que es de las almas recreo,
Tarde que anima y halaga
Y en que todo es mas poético.
Despiden fulgor de luna
Sus rasgados ojos negros,
Como la inocencia, tímidos,
Como la esperanza, bellos.
En su límpida sonrisa
Hay colores y hay reflejos
De la aurora de la vida
De otro mundo mas risueño.
Y en su voz, divina escala
De suavísimos arpegios,
Hay la música sublime
Del arpa del sentimiento!

Habla siempre con el alma,
Y en sus cartas, que conservo
Como el avaro, el tesoro,
Como el poeta, sus versos,
Hay ternura delicada,
Notas del amor supremo,
Inmateriales perfumes
Del jardín de los recuerdos,
Y los halagos sin arte
De un cariño verdadero.
Es alondra, cuando arrulla,
Y es águila, cuando el vuelo
Tiende á la region celeste
Donde mora el sentimiento.
Es modesta cual violeta,
De su hogar es ángel bueno,
Y el corazón generoso
Que alienta dentro del pecho,
Para amar no tiene límites
Como no los tiene el cielo!...

RICARDO SANCHEZ.

Marzo de 1884.



EL GENERAL MITE Y MIS MILLE EDWARDS
(LOS CELEBRES ENANITOS AMERICANOS LLAMADOS MIDGETS.)

ARTE DE PELUQUERIA

(DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS)

CONCLUSION DE LA PRIMERA PARTE

El furor de imitacion estaba entonces en auge. Como era de esperar, la clase baja imitó á los grandes y todos se afeitaban; pero si este nuevo peinado era cómodo en el verano, no lo era en el invierno, y para preservarse del frio se cubrian la cabeza con gorros solapados; pronto esa moda se esparció por todo, y ese gorro fué el peinado universal; sin embargo, no duró mucho; los elegantes del reinado de Lotario, que no tenian motivo para afeitarse la cabeza, trataron de dejar crecer los cabellos bien largos; pero los sacerdotes no querian permitir que nadie los llevara y prohibieron absolutamente el uso del cabello largo, llegando hasta rehusar la entrada en la iglesia, á un gentil hombre que osó contravenir la prohibicion episcopal.

Los laicos debian llevar el cabello cortado, de modo que se viera la mitad de la oreja; los que la cubrieran enteramente, serian excomulgados. La órden era severísima para los aficionados al cabello largo, y sobre todo, para los hombres de *orejas cortas*, pero hubo que conformarse.

Durante ese tiempo, el peinado de las mujeres habia variado poco; como bajo Carlos el Calvo, era siempre el velo y la corona el principal adorno, solamente que el velo estaba dispuesto con un cuidado particular; los pliegues descubrian el cabello alzado en pequeñas trenzas de cada lado de las sienes, y la corona enriquecióla de joyas y de piedras preciosas que realizaban su esplendor.

Ningun cambio notable se produjo hasta el reinado de Luis el Gordo, en esta época, el velo formó un lazo de cada lado de las sienes y se armonizó con mas gracia á la corona, que perdió algo de su brillo. Este peinado fué reemplazado en el siglo XII, por otro sacado del gusto monástico que dominaba entonces y poblaba la Francia de religiosas y de claustreros; fué el mas feo peinado, pues el velo, formando un casquete apretado, diseñaba rigurosamente la cabeza, la tapaba por completo, y era imposible entonces saber si una mujer tenia ó no cabellos. La moda exigia que no se viera uno solo, y algunas, para estar mas seguras de que ningun mechon apareciese al través de la venda que formaba el velo sobre la frente; se hicieron afeitar. Un sello de 1170 nos representa la condesa de Tolosa asi peinada.

Las Cruzadas imprimieron un carácter oriental al peinado; los cruzados trajeron tocados y turbantes que las damas nobles adoptaron é hicieron pasar en la clase baja.

La Abadía de San German tenia el diseño de uno de esos turbantes á pliegues estendidos y de los cuales bajaba una venda puesta á la moda judia, es decir, pasando bajo la barba y dejando sueltos por detrás largos rizos. Este género de peinado reinó durante todo el siglo, y se vió despues el gorro de Margarita de Provenza presentar casi las mismas formas, con la diferencia que parece mas alto, se inclina hácia atrás y está matizado de cordoncillos celestes, que se destacan sobre un fondo oscuro. En cuanto á la venda, siempre era de moda; pero ya no tenia cautiva la barba y flotaba elegantemente sobre el cuello. Felipe Augusto se habia proclamado protector de las hermosas cabelleras, y las damas nobles, como los gentiles-hombres, tenian tambien en grande estima una cabeza bien adornada. En cuanto á los sacerdotes, despues de haber anatematizado los cabellos largos, cambiaron de idea y no encontraron mejor medio de protestar que dejando crecer los suyos, para escándalo de los prelados; entonces llegaron á tal extremo las cosas, que la mayor injuria que se podia hacer á alguna persona, era llamarla cabeza afeitada.

(Fin).

DE CÓMO LE DÍ YO UN BESO

(Fragmento de capítulo de una novela que no llegará á publicarse)

No pasaba ella de los diez y ocho ni llegaba yo á los diez y nueve, pero con ser ambos de una edad, era ella mucho más mujer que yo hombre, como que yo era apenas un pollo desbatado, largo de piernas y flaco de cuerpo, mientras ella ya vestía de largo y se llevaba tras de sí las miradas de cuantos la veían. Yo era como de la casa, ligado á su familia desde pequeño, y como á de la casa me trataban sus padres, no reparando en si entraba ó si salía, pues estaban ya

hechos á verme á toda hora, y hoy almorzaba allí, mañana comía, al siguiente día me quedaba hasta la media noche acompañándolos durante la velada, en torno de la mesa del comedor, donde se charlaba ó se leía sin hacer mucho caso de mí, que me estaba allí más por costumbre que por afición, aunque no ocultaré que me disgustaba mirar á aquella mi coetánea, con quien de niño habia jugado hasta á los novios, que es el más peligroso de los juegos en que los niños se entretienen.

Fuimos novios hasta los doce años, pero de allí en adelante empezó ella á gustar de otros pollos más talluditos que desde la esquina de su casa le arrastraban el ala, y la esperaban á la salida de la escuela para decirle monadas que la hacian enrojecer hasta el blanco de los ojos, si es que habia blanco en aquellos ojos oscuros cuyo color no se podía percibir por el brillo que despedían. Y quedé relegado, pero relegado de la manera más vergonzosa, pues descendí á tercero, valiéndose ella de la intimidad que nos ligaba para hacer de mí su lleva y trae, y yo muy satisfecho con aquel oficio que me ponía en contacto con aquellos pollos paquetes, con quienes alternaba merced á mis relaciones con la niña que los hacia andar tan listos y espigados todas las tardes paseando la cuadra de esquina á esquina.

Creció ella, quedéme yo en lo que era; vistió ella de largo y se presentó en bailes mientras yo ponía todo mi lujo en las cometas y toda mi habilidad en apedrear pájaros por los cercos de las quintas, y con esto, se me olvidó el noviazgo de cuando niños, y la traté á ella con cierto respeto, como á persona que estaba muy por arriba de mí.

Pero con el andar de los años, si bien ella se hacia mujer, no dejaba yo de hacerme hombre, y así llegué á esa edad difícil de los diez y ocho, en que los demás me consideraban como un muchacho grande, y yo me tenia ya por un caballero, y me empacquetaba y me peinaba, y me atuzaba los vellos que en el bozo me apuntaban, tirándomelos por ver si de una vez crecían, y galleaba ya entre las polluelas de doce y catorce, sin dejar por eso de mirar con agrado á mi compañera, que día por día se hermozeaba.

Quiso la casualidad que por entonces completase yo mis estudios preparatorios, y en premio de mi aplicación se me ortogaran cuatro meses de licencia para ir al campo, que buena falta me hacia, pues sino los rigores del estudio, los devaneos de la edad me habian hecho enflaquecer más de lo que á mi cuerpo convenia.

Despedíme de mi amiga y de su familia, y alegre como unas pascuas, tomé el campo por mio bañándome en los ardores del sol durante el día y en las frescuras del arroyo por la tarde, tomando leche y comiendo asados, hoy aquí mañana allá, dueño como era yo de mi tiempo y de mi albedrío para andar cuando y por donde se me antojase, ginete en mi caballo que desde el alba estaba á ración de freno hasta que el sol se escondía tras de las lejanas lomas que perfilaban sus ondulantes contornos en el fondo azul del cielo.

Volví de mi escursión hecho un hombre, fuerte, lleno de vida, endurecidas mis endebles carnes por aquel continuo y rudo ejercicio en que habia vivido, tostado por el sol, sombreado el rostro con un sedoso vello que yo diputaba por patillas, y así que llegué á mi casa, apenas espolvoreado del viaje, fui á la de mi compañera de infancia, cuyo recuerdo habia brotado en mi pensamiento con harta frecuencia allá en las soledades del campo, sin darme yo mucha cuenta de la insistencia con que mi fantasía se ocupaba en reproducir su imagen, á punto de que muchas tardes, en esa hora en que la luz ya no es día, ni las sombras son todavía noche, la veía flotar delante de mí como una vision, en cuya vista me deleitaba, y detenía el caballo, y entornaba los ojos, para seguir mirándola, hasta que el canto de los grillos y la luz de las luciérnagas me sacaban de mi éxtasis, con gran contento de mi caballo, molido á fuerza de andar y hambriento á fuerza de no haber probado más bocado que el del freno.

Me presenté, pues, como decia, en casa de mi amiga, y todo fué verla, y quedarme yo hecho un pazguato, sin acertar ni á estrecharle las manos que ella cariñosa me tendía, y más cortado y confundido quedé cuando me felicitó por el cambio físico que en mí se habia operado, llegando hasta decirme que me encontraba «muy buen mozo». Ah! si me hubiera yo atrevido á decirle cómo la encontraba yo á ella! todavía, al recordarla, y cuidado que vá fecha desde entonces, siento la misma emoción que sentí en aquella noche. Estaba en toda la esplendidez de su belleza, lozanas y pintadas las mejillas con la sávia de su juventud como un melocoton maduro, mórvidas todas sus formas, el pecho turgente, los ojos más brillantes que nunca, y la boca fresca y rosada como una cereza.

Pasada aquella primera impresion, volví á mis intimidades de antes, pero ni yo entraba y salía tan como Pedro por su casa, ni ella me hablaba de sus novios. Aquellos cuatro meses de separacion habian acertado mucho las distancias que nos separaban, y ni ella me miraba como á un muchacho grande, ni yo

la respetaba ya como á una señorita á quien no me fuese dado llegar.

Solo los padres no veían nada de esto; los padres que por no envejecer ellos no quieren que los niños se hagan hombres, y me dejaban en completa libertad, y me trataban lo mismo que cuando tenia doce años sin reparar en que además de mis diez y ocho, era mi naturaleza de las que se apuran á vivir al calor del fuego que por mis venas corria, como se apuran á dar fruto las plantas fecundadas por el sol de los trópicos.

Bien lo comprendia ella así y me lo dejaba ver en el estudio con que de los míos apartaba sus ojos, pues debía yo mirarla de manera de no dejarle duda sobre lo que en mí pasaba, que era algo que yo no sabia definir, así como tampoco si aquella emoción que ella me despertaba era de placer ó de amargura, pues al par que gozaba con verla sufría con no poder decirle lo que sentía, profano que era en esto de amorios; tan profano, que maldito si se me ocurría que estuviese yo de ella enamorado. Lo supe despues, que fué peor, porque ya entonces el mal no tenia remedio.

Sucedió que á poco tiempo de mi vuelta, cayó enfermo el padre de mi amiga, y aunque la dolencia no era de cuidado, su familia lo velaba, y muchas noches yo, que por si algo se ofrecía, allí quedaba charlando en voz baja en la pieza vecina á la en que el enfermo dormía. Con esto se reanudó la confianza y fuimos perdiendo la cortedad que desde mi transfiguración de muchacho á hombre mutuamente nos teniamos, á punto de que se nos pasaban las horas muertas hablando de odo menos de nosotros mismos, que era el punto difícil de tratar.

Ya el enfermo iba para bueno, pero á pesar de sus instancias para que todos se recojiesen á hora regular, continuaban las veladas, sobre todo cuando estaba ella de turno, que era cuando yo me quedaba para hacerle compañía y más llevaderas las horas largas de la noche. Y no sé crea que habia malicia en la cosa, pues como llevo dicho, de todo hablábamos menos de lo que pudiese enturbiar aquella calma en que viviamos, sin que fuera esto decir que de cuando en cuando no la mirase yo de aquella manera que la hacia desviar sus ojos de los míos.

Una noche habiamos quedado solos en la pieza en que acostábráramos reunirnos. Eran las diez, ó poco más. La madre andaba por las piezas interiores haciendo sus últimos arreglos para recojerse, y el padre dormía profundamente, con ese sueño franco y reposado de los convalecientes. Habian llevado la luz á la pieza contigua, y estábamos los dos en la penumbra, ella nerviosaa y yo agitado, influenciados ámbos sin duda por el estado de la atmósfera, cargada de electricidad. Estaba entreabierto la puerta que daba al comedor, y por la abertura entraban de rato en rato ráfagas de luz pajiza que por un instante iluminaba la pieza y se reflejaba en los espejos, dejándonos escandilados, hasta que pasada la impresion volviamos á vernos á la semi-claridad que allí reinaba.

La situación no era tan franca como en las noches anteriores. No hablábamos, pero en cambio nos mirábamos con frecuencia, ella cada vez más nerviosa, yo más desasosegado cada vez, sin atinar á explicarme el por qué de aquel desasosiego. De repente brilló la luz del cielo más rápida y más intensa, y todavía no apagado su fugitivo reflejo, retumbó un trueno estridente, prolongado, que fué repercutiendo de nube en nube hasta morir en un rezongo lejano.

Al estruendo, mi amiga se puso de pié, y de la silla en que estaba vino á dar al sofá en que yo me sentaba, tapándose con las manos los oídos, y aún no se habia repuesto del susto, cuando otro relámpago más livido penetró en la pieza dejándola como de día, para en seguida extinguirse sumiéndonos en las tinieblas. Ella se apretó á mí como para resguardarse del trueno que en seguida estalló con un estampido horrisono, yo la tomé por la cintura como para protegerla, y... ya ni vi relámpagos ni oí truenos, atento solo á mirar aquel rostro encantador que á mi lado tenia, y á percibir los ladidos de aquel cuerpo que palpitaba al contacto de mi brazo como si tocase yo los resortes de su vida. Yo oía su respiracion anhelosa, veía su pecho ondulante agitarse como si el huracan de la pasión lo encrespase, recibía en mi cara el soplo ardiente que de sus entreabiertos labios se escapaba saturado de perfumes para mí desconocidos y... un nuevo haz de luz se proyectó en la pieza, nuestros ojos se encontraron en otro relámpago más ardiente que el que las nubes fulguraban, y ántes de que el trueno del cielo estallase con estrepitoso fragor, estalló en nuestros labios húmedos un beso ¡el primer beso! prolongado, ardiente, bebiéndonos uno á otro el fuego de nuestros diez y ocho años, sin darnos cuenta de lo que nos pasaba, inocentes dentro de nuestro mismo delito; puros en aquel minuto de pasión como habiamos sido puros ántes.

Al día siguiente, el cielo estaba sereno, brillaba el sol en toda su esplendidez, y cuando fui á enterarme de la salud del enfermo salió ella á recibirme, franca y alegre, ruborizóse al verme, pero aquel rubor pasó por

sus mejillas como el relámpago que la noche ántes habia hecho cruzar nuestras miradas.

Un año despues, ella se casó.

Va tiempo desde entónces, mucho tiempo, pero cada vez que relampaguea en el cielo, me acuerdo de aquella noche, y siento en mis labios el sabor de aquel beso mordido en los suyos, frescos y rosados como una cereza.

NANTAS.

LA SEMANA

Habia una verdadera atmósfera de fuego el Domingo último cuando llegue á la hermosa Playa de los Pocitos, buscando aire fresco y agua más fresca aun.

Declaro que deseaba volverme pez, para poder así librarme de aquel atroz calor.

La playa estaba casi desierta. Los mozos del *Restaurant* de Lede y los encargados de las casillas de baños conversaban recostados en las barandillas, mirando las arenas brillantes y las aguas tranquilas.

En el horizonte un puñado de nubes que iban poco á poco avanzando y ennegreciéndose, hacian presajiar una tormenta.

Y en tanto los trenes llegaban unos tras otros con asombrosa rapidez, pero pocos eran los que á aquella hora se atrevían á dejar sus casas para ir á la playa.

Los que llegaban se sentaban bajo la galeria de cañas y allí esperaban que alguna pequeña ráfaga de viento viniese á refrescarlos.

Yo me cuento en el número y á fé que, ni por ser cronista y por el interés que pudieran tener en que las elogiase, se portaron las señoras brisas más amables conmigo que con los demas mortales que me acompañaban.

No se se cuanto tiempo pasé así, pero sé, que hallándome arrobado mirando al mar, sentí que llegaba á mi algo, que si no era el *simoun* mismo, era alguno de sus más cercanos parientes.

Me ví envuelto en una nube de arena y restregándome los ojos, me dí cuenta de lo que ocurría, ví que el cielo empezaba á obsequiarnos con algunas gotas de agua y que el mar bramaba ajitando sus olas furiosamente.

Aquello no me hizo mucha gracia y acordándome de aquello de:

*Del agua mansa libreme Dios
Que de la brava me libro yo*

resolví volverme á la ciudad en el primer tren que llegase á la Playa.

Y así lo hize y aquí estoy, sanito y salvo de los furros acuaticos, de lo que mucho deben felicitarse mis lectores, porque sinó no hubiesen podido leer esta revista.

El 29 del corriente ó sea mañana, segun un amigo me lo comunica, contraerá enlace Alejo Rosell con la señorita Lola Pereyra.

La boda se efectuará en la capilla del señor Obispo y los novios van á pasar la luna de miel en una hermosa quinta de las cercanias del Reducto.

EL INDISCRETO les desea felicidad.

Las exposiciones en los bazares y tiendas de las calles Sarandí y 25 de Mayo han hecho acudir en las noches de esta semana gran concurrencia á esas calles.

La calle de Sarandí presentaba un bonito golpe de vista en la noche del Lunes pues todos los bazares y tiendas habian dejado abiertos los cristales de las puertas y escaparates y ante ellos, se detenía el bello sexo para admirar telas y objetos de arte.

En la del 25 de Mayo atraian las miradas de los paseantes, en primer término, una gargantilla de 15,000 pesos que se exhibe en lo de Carassale y que estoy tentado de adquirir, y despues, las exposiciones de la casa de Carlos Druillet, de *Au Bon ton* y del gran bazar de Antonio Piria que ha logrado reunir este año los más hermosos bronce salidos del taller de Barbedienne.

Druillet tiene una gran coleccion de objetos curiosísimos y de muebles de delicadísimo gusto.

Esto ha hecho que su bazar sea con el de Piria de los mas visitados.

Ambos compatriotas, merecen la proteccion pública por su laboriosidad.

En las primeras horas de la noche del Miércoles concurren á la Jefatura de Policia, los niños que forman el cuerpo de baile de la Sociedad *Laurac-Bat*.

En el pátio de esa reparticion pública, que estaba alfombrado de rojo y tenia cubiertos los arcos con colores nacionales, ejecutaron algunas dificiles danzas con bastones, arcos y escudos, demostrando gran agilidad y mucho acierto.

El numeroso público que asistió al acto aplaudió justiciaramente á los bailarines.

Las fiestas euskaras se celebraron el jueves con la es.

plendidez de los años anteriores y siendo de notarse los progresos hechos por los niños que forman el cuerpo de baile de la asociacion *Laurac-Bat*.

Todo Montevideo asistió á la romeria vascongada y la hermosísima quinta de Raffo, se vió honrada con la presencia de todo lo que constituye la distincion y la belleza en nuestros salones *high-life*.

Enviamos una sincera felicitacion á la comision organizadora de las fiestas euskaras que continuan hoy.

El gran suceso de la semana y tambien del mes que termina, ha sido, sin duda alguna la boda de Maria Piñeyrua con Enrique Sosa Diaz.

Sabe ya nuestra sociedad conque esplendidez se recibe siempre en los salones de don Pedro Piñeyrua que se habian cerrado con aquel suntuoso baile de San Pedro y se han reabierto para la celebracion de la boda, de que nos ocupamos.

Toda la casa, desde los salones hasta el comedor y los pátios, estaba arreglada con el reconocido buen gusto que caracteriza á los dueños de casa.

Los corredores parecian una exposicion en que se diputaran un premio los más acabados artistas, en el ramo de entretejer flores. Era tal la cantidad y la belleza de los ramos, que se hace de todo punto imposible intentar siquiera una enumeracion de los que pudieramos llamar mas notables.

En los salones habia tambien flores, pero flores animadas y parleras, de embriagador perfume.

Pasaban confundidas Sras. y Stas. todas hermosísimas, envueltos en ropajes delicados y gasas vaporosas, multiplicándose en los cristales de los espejos, todas sonrientes y alegres, y todas haciendo votos por la felicidad de los recientemente desposados.

Elisa Sosa Diaz vestia de tul crema con pensamientos bordados, Angelita Alvarez de blanco con rosas thé, Maria del Busto de blanco y lila, Juana Garbiso y Pilar Antuña de celeste y rosas rosadas, Maria Bustos de blanco, Lolita Liendo, Antonia Piñeyrua y Sofia Sosa Diaz de tul blanco, Sofia y Carmen Belgrano de blanco y ramos de margaritas, Elvira Olaondo de blanco, Señoritas de carteras, Emilia Olivera, Margarita Stervard y Sofia Folle de blanco, Eduarda Rodriguez de punzó, Manuela Portu de blanco, Margarita Reyes de blanco, Isabel Reyes de color crema, Maria Reyes de granate, Regina Gonzalez de granate, Tully Roosen de blanco, y *fleurs des champs*, Francisca Piñeyrua de rosado, Sofia Pringles de blanco, Sofia Macklean de celeste, Maria Fynn de blanco y plateado, Sara Dellazopa de blanco, Francisca Amaro de azul, Primitiva Nuñez de blanco, Eloisa, Ema, Exilda y Celina Castellanos de blanco, Manuela y Teresa Viliarnobo de blanco, Eloisa Seré de Damasco blanco y oro viejo, Maria A. de Requena oro viejo y chantilli, Delina W. de Steward de lila, Solana R. de Gonzales terciopelo rosa, Carmen Z. de Belgrano y Justina H. de Rodriguez de negro, Emilia P. de Macklean, Sofia P. de Pringles, Matilde C. de Platero de brocato celeste recamado de oro, plata y perlas, Isabel T. de Roosen de marron Pompadour, Flora W. de Shaw de moaré blanco, Josefina A. de Calamé de blanco pintado á la *gonache*, señora de Delgadillo de encajes blancos y ramos de plumas oro viejo sobre peluche, señores M. de Rowley de blanco, Maria C. de Montojo lila blanco y crema, Adela M. de Fredericksen brocato blanco y perlas, Edelmira D. de Silva, Angelica M. de Villegas de blanco y Carmen X. de Martinez de granate.

Iba á hacer enumeracion de los *lions* pero noto que la lista seria larga y el regente me grita que falta espacio.

Termino pues aquí, diciendo que la fiesta fué soberbia,

que su recuerdo vivirá mucho tiempo, deseando á los esposos felicidad sin fin y agradeciendo, á nombre de todos los asistentes, las distinciones de que fuimos objeto.

NOVELERO.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

De la 1.^a charada — MICROBIO

De la 2.^a — » — OBTUSO

DEL ENIGMA: M

CHARADA

Dijo segunda tercera
Un andaluz muy sin gracia,
Al mirar la prima quinta
De una niña que pasaba,
Casi próxima á salirse
Por no hallarse bien atada,
Y agregó: — prima dos quinta
De rosa, lo que te pasa
Es digno de mi cuidado;
¿Sirvo yo para arreglarla?
Indiferente la niña
Dijo presto: — todo, aparta,
Que si yo á mi quinta doble
Le contara lo que pasa,
Tu cabeza quedaría
Tres cuarta quinta y atada,
Y mas prima repetido
Te deja; — así, largo, mi alma!



Teatro San Felipe—COMPañIA DE ZARZUELA—Empresa Puig, Gerner, Pastor—**Hoy domingo 28**—Gran funcion—A las 9 de la noche.

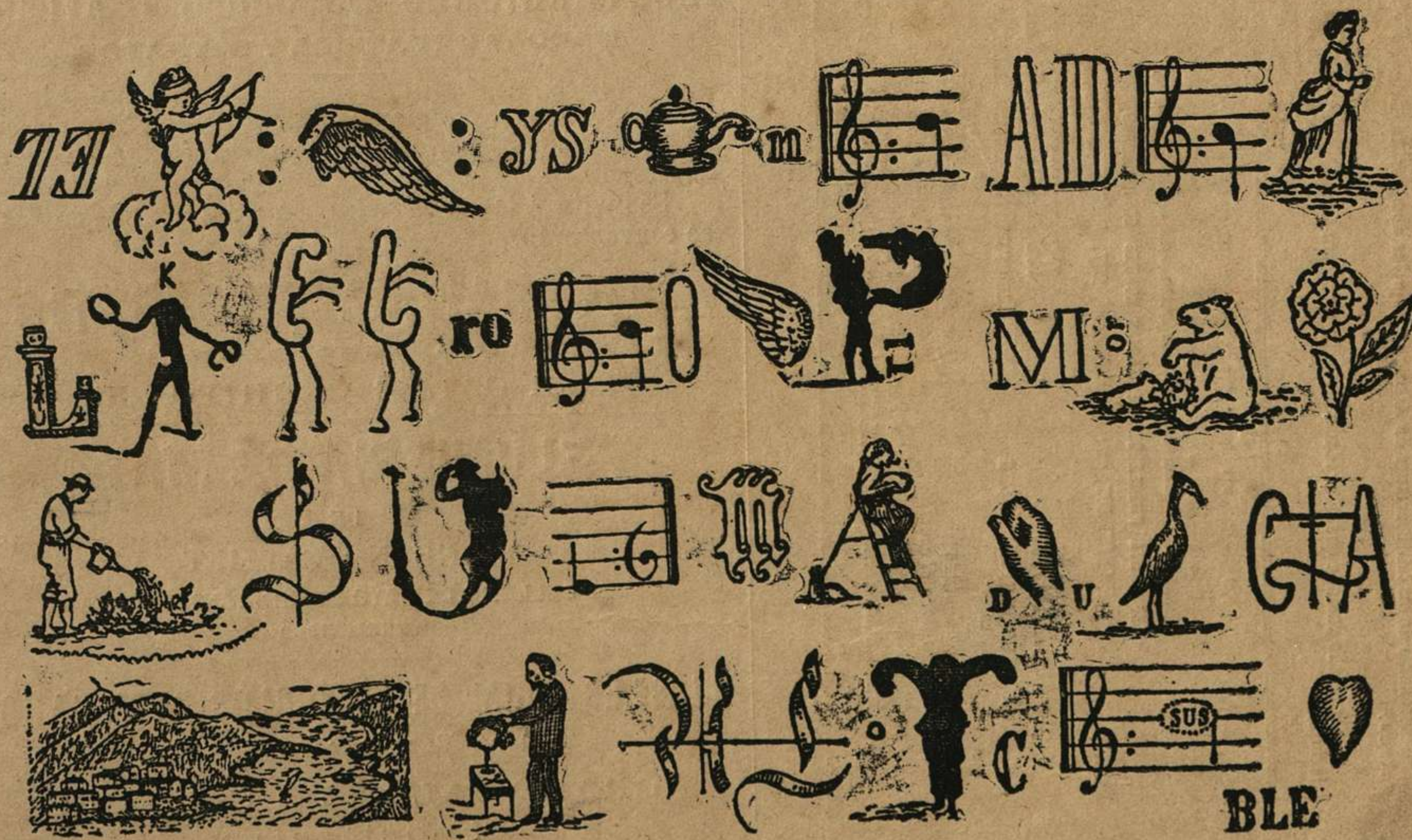
Teatro Solis—ENERO 1.º DE 1885—Debut de la compañía Crodara y Lambiase con la opereta en 4 actos del maestro Offembach: **El nuevo Orfeo en el Infierno**—Précios de costumbae—A las 8 y media.

POLITEAMA 25 DE AGOSTO
Empresa: **PODESTA SCOTTI**

COMPañIA GIMNÁSTICA, EQUILIBRISTA Y BUFA

Hoy domingo 28 de Diciembre de 1884
DOS GRANDES FUNCIONES

Una á las 2 1/2 de la tarde y otra á las 8 3/4 de la noche



VIGO

DEPÓSITO DE PIANOS Y HARMONIUMS

25 DE MAYO 170



ESQUINA SOLIS

DE
JULIO MOUSQUÈS
170-CALLE 25 DE MAYO-170
ESQUINA A LA DE SOLIS
MONTEVIDEO

Pianos alemanes, franceses y norte americanos de los fabricantes más afamados.
Harmoniums de Mason & Hamlin, Norte-América.

SE ALQUILAN, AFINAN Y COMPONENTEN

NOTA—La casa garante todo piano que venda así como las composturas.

84-CALLE CERRITO-84

ENCUADERNACIONES

LIBROS EN BLANCO

ESPECIALIDAD EN LIBROS AYADOS A VARIOS COLORES A LA MODA DEL INTERESADO

Con un taller bien montado se hacen encuadernaciones de lujo y en pasta.

Periódicos, circulares, libros, folletos, facturas, tarjetas, etc.

IMPRESIONES

Con un taller bien montado se hacen encuadernaciones de lujo y en pasta.

Periódicos, circulares, libros, folletos, facturas, tarjetas, etc.

IMPRESIONES

84-CALLE CERRITO-84

DE TOLOSA Y GRASSI

PAPELERIA

DE **GALLI Y C^a**

CALLE 25 DE MAYO, N.ºS 304 A 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de papeles de fantasía con monogramas y flores á la acuarella; carteras finas; lapiceros y un surtido completo de artículos de fantasía.

PAPEL PINTADO

EL MAS EXTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS DE LA CASA NO ADMITEN COMPETENCIA

Desconfiarse de las falsificaciones de Alemania bajo los nombres L. Legros y C^o y otros.

Poner mucho cuidado que e. producto lleve la verdadera firma

L. LEGRAND

PERFUMISTA PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS
PARIS, 207, rue Saint-Honoré, 207, PARIS.

ESSENCIA ORIZA

Perfumes nuevos adoptados por la Moda.

Que han obtenido la medalla de merito en la Exposición de Paris, 1867.

Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.

Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C^o; — BELGRANO Hermanos.

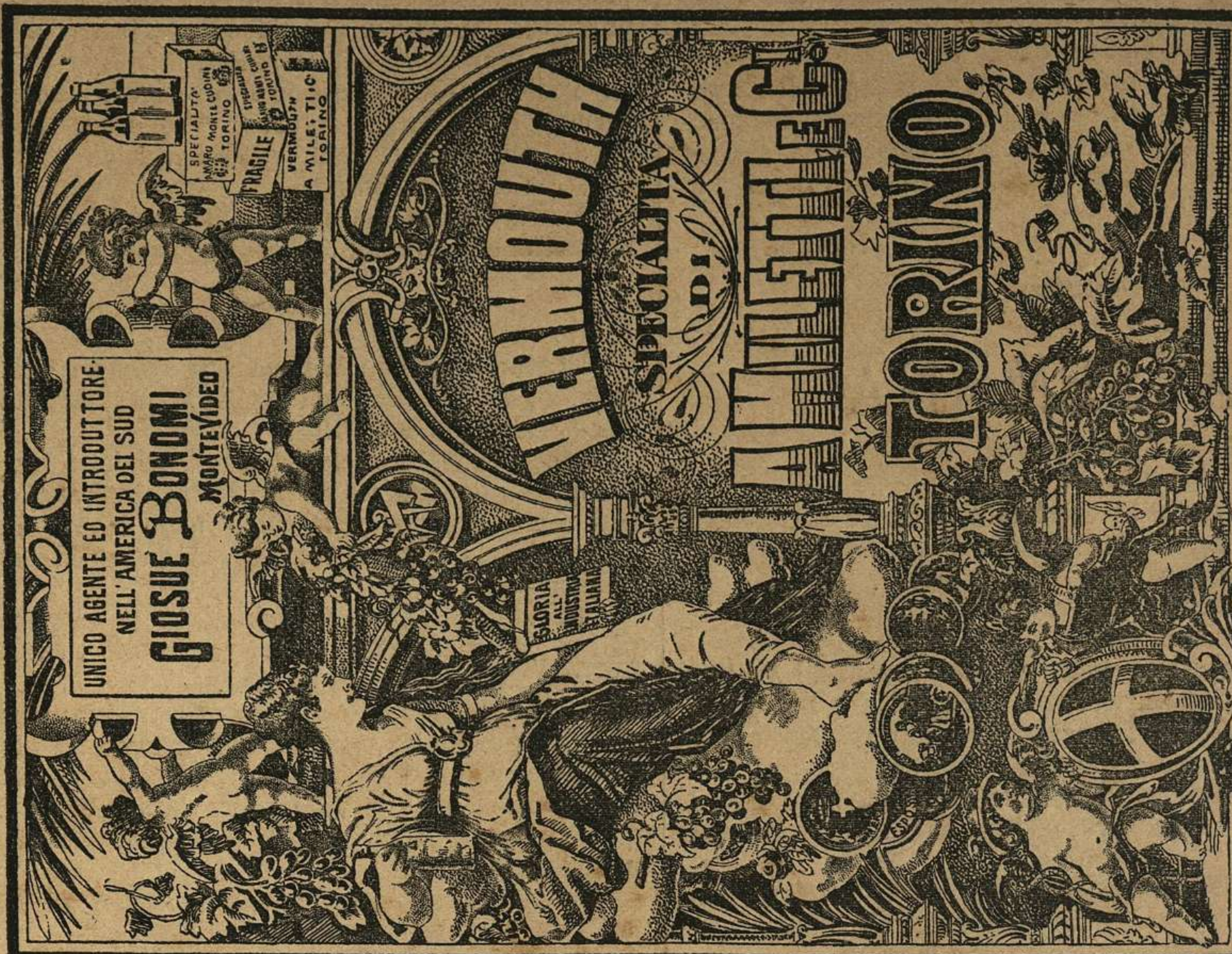
ORIZA-OIL

Oleo adaptado por la moda para el cabello.

Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.

Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C^o; — BELGRANO Hermanos.

á todos los perfumistas



Es excelente para el uso doméstico, porque contiene quina y reúne condiciones aperitivas y digestivas

CASA ESPECIAL DE POSTIZOS

PARA SEÑORAS

UNICA PELUQUERÍA DONDE SE HACEN LOS PEINADOS
POUF PAPILLONS



SURTIDO GENERAL EN FANTASIAS

PERFUMERÍAS — BASTONERÍA — PARAGÜERÍA — ROPA BLANCA

A. FRANC

PELUQUERIA FASHIONABLE

MONTEVIDEO

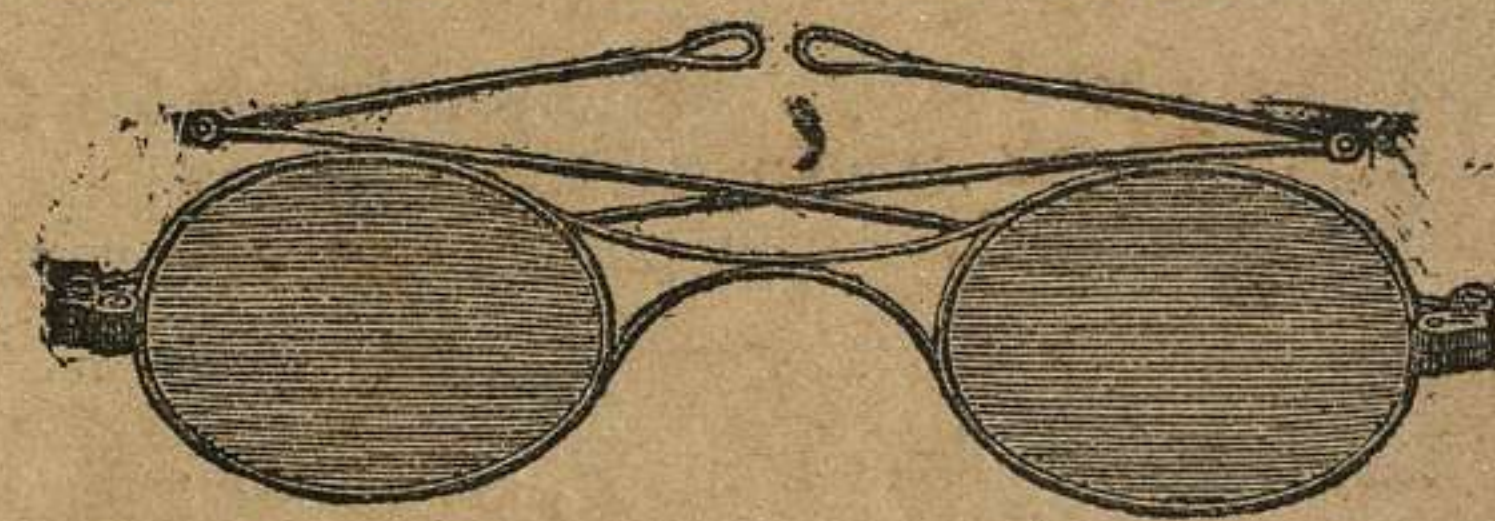
CALLE 25 DE MAYO 168, ESQUINA SOLIS

EXIGIR
EL VERDADERO
HOMBRE
CABABDO SOBRE CADA DIVISION

**CHOCOLAT
MENIER**

de PARIS
CUIDARSE DE LAS
IMITACIONES

OLIVA Y SCHNABL



UNICA CASA ESPECIAL

EN LENTES Y ANTEOJOS

PARA CUALESQUIER DEFECTO DE LA VISTA

MONTURAS EN ORO, PLATA, ALUMINIUM, ETC, ETC

Gran surtido de Gemelos para Teatro

EN NÁCAR, MARFIL, ALUMINIUM, NEGROS, ETC.

A TODO PRECIO

Instrumentos para Agrimensor
Instrumentos para Médicos y Oculistas
Ojos artificiales
Gemelos para Teatro, para Marina y para Campo
Anteojos larga vista para ESTANCIERO, y uno de 4 leguas de alcance

25 DE MAYO, 240
ENTRE MISIONES Y ZABALA

A. GODEL

CLICHES

A. GODEL

SISTEMA PERFECCIONADO PARA LAMINAS
DE TODAS CLASES

PARA
ILUSTRACIONES DE OBRAS Y AVISOS,
MARCAS DE FABRICA Y RETRATOS

Por el sistema empleado para estos clichés se obtiene la ejecución mas perfecta y una gran facilidad para la impresion.
Se invita á los interesados pasar á ver las muestras y se convencerán.

LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA

A. GODEL

231-CALLE CERRITO-231

PELUQUERIA DE MAYO

DE

RANDON Y CALMET

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MISIONES

MONTEVIDEO

CLASE ESPECIAL DE ARTÍCULOS PARA BAÑOS

ROPA BLANCA PARA HOMBRE

GRAND SALON DE COIFFURE

Spécialité de travaux en Cheveux

PARFUMERIE FINE FRANÇAISE ET ANGLAISE

Fortificante Anti-Fiebroso
Aperitivo Digestivo

Llamado al mayor éxito

Está recomendado á LAS SEÑORAS LOS NIÑOS y VIEJOS

Delicioso LICOR con BASE de VIEJO

COGNAC
INVENTOR y único Fabricante

A. ARDURA
BLAYE, cerca de Cognac (Francia)

AUTÓGRAFOS

Tomados del Album de Ricardo Sanchez

Arad hondo.

¡Oh! Poetas bardos de la Patria mia,
Si quereis de las almas ir al fondo,
Y que os corone un dia
La virgen uruguaya poesia,
Y os aduerma la Gloria en su regazo,
Creed en Dios, esperad, y firme el brazo,
Cual buenos labradores arad hondo!

(El Leon cautivo)

A. Magariños Cervantes

No debemos apreciar la patria con la estrechez de
vistas y con el criterio de los pueblos de la antigüedad
porq' nuestros sentimientos se han ennoblecido: somos
humanos en todo los hombres, y colocamos el amor
de la verdad y el sentimiento de la justicia sobre toda
otra concepcion; pero tampoco debemos dejarnos estrair
por el cosmopolitismo moderno, q' tiende a suprimir
y anular el sentimiento de la nacionalidad ^{de la}
patria.

En hora buena q' no nos espliquemos a
quella alegría ciega, con que la cizaña repica las
mantas a que se entregaban entre si los pue-
blos germanos; pero comprendámos y admirémos
siempre aquel profundo sentimiento de legitimo
orgullo con que Horacio exclamaba "que el
sol no alcance a ser jamas, nada mas gran-
de que Roma".

José P. Ramirez

La felicidad en este mundo no es mas
que un meteoro brillante, que deja como
estela luminosa en las ciclas miste-
riosas del alma, dulces y melancóli-
cos recuerdos

Prudencio Varquer y Vega
Montevideo Nov 23 de 1882

Si el mapa sud. americano no es hoy definitivo, la
Republica Uruguaya no sera satelite en las grandes evoluciones continentales del
porvenir; podra absorber, pero no ser absorbida.

La grandera o la frecuencia de la patria nace
midida por la estension de su territorio, sino por la estension y vigor con que
duran sus hijos sus glorias y su independencia.

No es mas grande Nelson el gran muor-
to de Trafalgar, que Arturo Prat al caer sobre la ensangrentada cubierta del
Hueléscar Cual si cayera en el regazo de la gloria, o Miguel Grau al descender
a las profundidades del Pacifico a que los genios que en ellas viven le eincaran
su corona de algas marinas, flutuante cimera de las veas, transparentes laureles
del mar.

No es mas grande Warington, al romper con sus quillas
las témpanos del Delaware, que nuestro legendario Laralleja de fie sobre
la proa de la frágil ballenera, a cuyo bordo navegaba la libertad uruguaya en
medio de la Agraviada

17 de Octubre 82

Manafortillades Licatin

Las capitulaciones con la conciencia son las victorias
del mal. En las batallas con la inmoralidad no
hay retirada gloriosa: no hay Kenofontes ni Moreau
que se immortalicen por ellas. Es necesario el sacri-
ficio voluntario o el remordimiento forzado - acep-
tar el batrario con bristo o ahogarse con judas.

Nov. 21/82

Agotrambunú

ÍNDICE DEL TOMO I

TEXTO

NUMERO 1

	Páginas
Portada.....	1
Programa. Saludo. Juan Carlos Gomez. Preciosa poesia (En su Album) por el Dr. Juan Carlos Gomez. Nuestros grabados. La reina de las flores, por Federico de la Vega.....	2
En el baile (poesia), por Ricardo Sanchez. Poesia por Zulema. Niños del dia.....	4
Rosa (Historia Peruana) por J. Pavie. La Semana, por Novelero.....	6
Montevideo (poesia), por Heraclio C. Fajardo. Guerra al puf! Aviso de teatro. Geroglífico...	8

NUMERO 2

A nuestros suscritores. A nuestros colegas. Mejoras. Nuestros grabados. El rancho (poesia) por Zulema.....	10
Ultimas modas, por Clemencia. Rosa (continuacion).....	11
Siga el puf (poesia), por Clara Franco de la R. La Semana, por Novelero.....	14
Indiscreciones. Aviso de teatro. Geroglífico....	15
Avisos generales.....	16

NUMERO 3

Nuestros grabados. El banquillo (poesia), por Olegario V. Andrade. Edmundo de Amicis, por R. S.....	18
El lenguaje de los colores. Margot (poesia), por Ricardo Sanchez.....	19
Miscelánea. Colmos, por Corazon de Leon. Rosa (continuacion).....	20
Palcos (escenas que no están en el programa). Arte de peluqueria. Indiscreciones. La Semana, por Novelero.....	22
Aviso de teatro. Piedra Enigmática.....	23
Avisos generales.....	24

NUMERO 4

Nuestros grabados. El gran baile en lo de Shaw, por Mosquetero.....	26
Ultimas modas, por Ofelia. Paolo el pescador, por Agustin Chevalier, traduccion de Charles Carrière.....	27
Los cuadros de Carlos Seijo, por Magin de los Trucos.....	28
Rosa (continuacion). Indiscreciones. Arte de Peluqueria.....	30
Miscelánea. La semana, por Novelero. Solucion del Enigma. Charada. Aviso de teatro.....	31
Avisos generales.....	32

NUMERO 5

Nuestros grabados. Una carta, por Leonia. Adios (poesia), por Ricardo Sanchez.....	34
Pensamientos, por Varios. Paolo el pescador (conclusion).....	35
Porque no fué á lo de Shaw, por Saltauri.....	26
El invierno (poesia), por Ricardo Sanchez.....	37
Lenguaje alegórico. Emblema de las Piedras. Arte de peluqueria (continuacion). Carta de Zorri-lla. Rosa (continuacion).....	38
La semana, por Novelero. Avisos de teatros y geroglífico.....	40
(A este número acompaña como prima á los suscritores, un bonito vals para piano, por don Prudencio Montañó)	

NUMERO 6

	Páginas
Nuestros grabados. Ultimas modas. El cerquillo, por Esmeralda. Carta de doña Eduarda Mansilla de Garcia. El primer beso (poesia), por Teófilo Sanchez.....	42
El minué de Boccherini, por Luis. En el baile..	43
Pensamientos en Albums (versos), por Ricardo Sanchez. Miscelánea. Rosa (continuacion)....	44
Sarah Bernhardt en papel de Lady Macbeth....	46
La semana, por Novelero. Charada. Soluciones. Aviso de teatro.....	47
Avisos generales.....	48

NUMERO 7

A nuestros suscritores. Toma de la Bastilla. Nuestros grabados. El recibo en lo de Valdez. Similia Similibus, por Eduarda Mansilla de Garcia.....	50
La pluma y la aguja, por Lola Larrosa. Un Concejo femenino, por *.....	51
Rosa (continuacion). Miscelánea.....	52
En el Club Progreso, por Clara. La semana, por Novelero.....	54
Avisos de teatros. Geroglífico.....	55
Avisos generales.....	56
(A este número acompañó como prima á los suscritores, un magnífico grabado, representando en alegoria á <i>La libertad recorriendo el mundo</i>)	

NUMERO 8

Nuestros grabados. Carta del Dr. Magariños....	58
Auras primaverales por Santiago Maciel. La madre y el hijo (poesia), por Luis M. Muñoz..	59
Ultimas modas. Melodias, por Luis. Rosa (continuacion).....	60
La velada del Club Católico. La semana, por Novelero.....	62
Charada. Soluciones. Aviso de teatro.....	63
Avisos generales.....	64

NUMERO 9

Nuestros grabados. Una novela de Daniel Muñoz, por Salustio. Invocacion (poesia), por Ricardo Sanchez. Otra carta del doctor Magariños. El baile infantil, por Bachellor.....	66
De poeta á poeta. Perdóname, Celina (poesia), por Zulema. Historia de un pedazo de papel, por Elena.....	67
Modas.....	68
Rosa (continuacion). Indiscreciones.....	70
Arte de peluqueria (continuacion). La semana, por Novelero. Aviso de teatro. Geroglífico....	71
Avisos generales.....	72

NUMERO 10

Nuestros grabados. El baile infantil, por Bachellor.....	74
El corsé, por Esmeralda.....	75
La Velada de la Sociedad Universitaria. Plegaria, por Lola Larrosa. Sofia Gonzalez, por Julio Llanos.....	76
Rosa (continuacion).....	78
Miscelánea. La semana, por Novelero. Adivinanza. Soluciones. Aviso de teatro.....	79
Avisos generales.....	80
(A este número acompañó como prima á los suscritores, una pieza de música de Mr. Alphonse Rendans, titulada: <i>Le chant du paysan.</i>)	

NUMERO 11

Nuestros grabados. La fiesta del Club Católico, por Miquis. A la muerte (poesia), por Adolfo Berro.....	82
---	----

Páginas

Una carta, por Zulema. La velada en la Sociedad Universitaria. Ella (poesia), por Ricardo Sanchez.....	83
Rosa (continuacion). Páginas celestes, por Matilde Elena Willi.....	84
Sub Umbra (poesia), por A. Castro Barbosa. Ante el espejo, por Pablo Nougués. Indiscreciones.....	86
Arte de peluqueria (continuacion). La semana, por Novelero. Enigma. Charada. Aviso de teatro.....	87
Avisos generales.....	88

NUMERO 12

Nuestros grabados. La fiesta del lunes, por Estudiante empedernido. La inspiracion (poesia), por Santiago Maciel.....	90
El amor de Lord Byron. En el cementerio (poesia), por L. Gonzalez. Doña Eduarda Mansilla de Garcia.....	91
Rosa (continuacion). Indiscreciones.....	92
El ruiseñor (poesia), por Ricardo Sanchez....	93
El centinela, por Julia de Lezanne, traduccion de Charles Carrière. La semana, por Novelero	94
Enigmas. Charada. Soluciones. Aviso de teatro. Geroglífico.....	95
Avisos generales.....	96

NUMERO 13

Nuestros grabados. Elvira Rodriguez. Con permiso. Elvira, por Zulema. Ecos porteños, por Alcira.....	98
Qué tia, tan tia! por Carlitos.....	99
Traduccion de Stecchetti (poesia), por Luis M. Muñoz. Rosa (continuacion).....	100
Peteneras (versos), por Luis M. Muñoz. El centinela (continuacion). Arte de peluqueria (continuacion).....	103
¿La semana? por Novelero. Enigma. Charada. Soluciones. Avisos generales.....	104

NUMERO 14

Nuestros grabados. En un album (poesia), por el doctor Teodoro Vilardebó. Beethoven, por Luis.....	106
Nocturno (A Zulema), poesia, por Ricardo Sanchez. Ecos porteños.....	107
Rimas (poesia), por Pedro Ximenez Possolo. El corsé y el escote. El centinela (continuacion)..	108
Soneto por Zulema. Indiscreciones. Rosa (continuacion). La semana, por Novelero.....	11
Enigma. Charada. Soluciones. Geroglífico....	11
Avisos generales.....	112
(A este número acompañó como prima á los suscritores, la romanza «A orillas del Segura» composicion musical del señor Camps.)	

NUMERO 15

Nuestros grabados. Cuadros sociales, por Leonia. El libro de Daniel Muñoz. A R. S. (contestacion), poesia, por Zulema. Tradicion dinamarcuesa, por Bernardino de Saint Gilles.....	115
La vuelta al valle (poesia), por A. Castro Barbosa. El centinela (conclusion).....	116
Epístola (poesia), por L. Gonzalez. Rosa (conclusion). A tí (poesia), por Pedro Ximenez Possolo. Cantos de Ofelia (poesia), por X....	118
La semana, por Novelero. Charada. Enigma. Soluciones.....	119
Avisos generales.....	120

NUMERO 16

Nuestros grabados. Una carta, por Zulema. San-son Carrasco, por Amateur.....	122
--	-----

	Páginas
Fragmento (poesía), por Leônia. Ensayo literario (Al cólera), por Chela. Antropófagos de Pierre Véron, traducido por el coronel Douglas. Hé ahí lo que sois (poesía), por Ricardo Passano. Mundo bonaerense.....	123
Miscelánea. La semana, por Noveleró.....	124
Charadas. Enigmas. Solucion. Aviso de teatro. Geroglífico.....	126
Avisos generales.....	127
	128

NUMERO 17

Nuestros grabados. Pensamiento, por José P. Ramirez. Cuna y sepulcro (poesía), por José M. Samper. Epigramas (poesía), por Manuel del Palacio. En fin... seuls! (poesía), por Leonel de Alencar.....	130
Carmela, por Piccolo. Mis cantares (poesía), por Ricardo Sanchez. Bebé en el baile, por Bebé.. Lástima grande (poesía), por R. Passano. Miscelánea. La semana, por Noveleró.....	131
Charadas. Enigmas. Soluciones.....	134
Avisos generales.....	135
	136

NUMERO 18

Nuestros grabados. A propósito de Artigas. Artigas, por Zulema. La cruz de brillantes, por Eduarda Mansilla de Garcia.....	138
Declaracion (poesía de Heine), traduccion de T. Llorente. Al tornar, por Lola Larrosa. A Ricardo Sanchez (poesía), por Luis M. Muñoz..	139
Prosa menuda, por Luciérnaga. Carmela (conclusion), por Piccolo.....	140
Arte de Peluqueria (continuacion). El sauce y ciprés (poesía), por José Selgas. Miscelánea. La semana, por Noveleró.....	142
Charada. Enigma. Soluciones. Aviso. Geroglífico. Avisos generales.....	143
(A este número acompañó como prima á los suscritores, una composicion musical del profesor Camps, titulada <i>El candor de la infancia</i>)	144

NUMERO 19

Nuestros grabados. A una paraguaya (poesía), por José Sierra Carranza. La cruz de brillantes (continuacion).....	146
Deseo (poesía), por Teófilo M. Sanchez. Carta de Edmundo de Amicis. A... (poesía), por R. Passano. Miscelánea.....	147
Capricho (poesía), por Ricardo Sanchez. La capilla Sixtina. Indiscreciones.....	148
La semana, por Noveleró.....	150
Charada. Enigma. Soluciones.....	151
Avisos generales.....	152

NUMERO 20

Nuestros grabados. Safo (poesía) por Francisco Dávila. Un beso, por Luigi Capuana.....	154
La una de la noche (poesía) por Ricardo Gil Garcia.....	155
La cruz de brillantes (continuacion). A... (poesía) por Jorge Luna. Miscelánea.....	156
Scherzo (poesía) por Luis M. Muñoz. Arte de peluqueria (continuacion). La semana, por Noveleró.....	158
Charada. Enigma. Soluciones. Aviso de teatro. Geroglífico.....	159
Avisos generales.....	160

NUMERO 21

Nuestros grabados. A propósito del retrato de Varela. Índice del hombre (poesía) por José P. Varela. Margot, por Atila. Sin pasaporte (poesía), por Ricardo Passano. La cruz de brillantes (conclusion).....	162
Primavera (poesía), por A. Castro y Barbosa. Vorrei morire!.....	163
Rimas, por Adriano M. Aguiar. Kamil, por Alfredo de Musset.....	164
Miscelánea. La semana, por Noveleró.....	166
Charada. Enigma. Soluciones. Avisos de teatros	167
Avisos generales.....	168

NUMERO 22

Nuestros grabados. Poesía inédita de Aurelio Berro. Carta de Zulema. El doctor don José M. Samper.....	170
Cecilia, por Matilde Elena Willi. Nota honrosa. El cielo de un triste, por Benigno J. Paiva..	171
Miscelánea. Kamil (continuacion). Indiscreciones. La semana, por Noveleró. Charada. Enigma. Soluciones. Teatro. Geroglífico.....	174
Avisos generales.....	175
(A este número se acompañó como prima á los suscritores, una composicion musical del profesor Camps, titulada: <i>Viva España</i> . Tambien fueron discernidos varios premios á las señoras que enviaron la solucion de la Charada).	176

NUMERO 23

	Páginas
Nuestros grabados. Conmemoracion de los muertos. Al ciprés (poesía), por Ricardo Sanchez. Las coronas.....	178
¡.....! por Matilde Elena Willi. Otoño (poesía), por A. Castro y Barbosa. Kamil (conclusion).....	179
Cecilia (continuacion).....	180
Miscelánea. Arte de Peluqueria (continuacion). Indiscreciones. La semana, por Noveleró.....	182
Charada. Enigmas. Avisos de teatros.....	183
Avisos generales.....	184

NUMERO 24

Nuestros grabados. La oda de Manzoni á Napoleón, por Aurelio Berro.....	186
El viejo Block, por Matilde Elena Willi.....	187
Recuerdos (poesía), por Luis M. Muñoz.....	188
Fantasia, por Pastor M. Carballido. A S... (poesía), por Jacinto Vargas. Carta de Agustín de Vedia. Poesía de Zulema. Cecilia (conclusion).....	190
Miscelánea. La semana, por Noveleró. Charada. Enigma. Soluciones. Avisos de teatros.....	191
Avisos generales.....	192

NUMERO 25

Nuestros grabados. De Eduardo Acevedo y Diaz. ¡De Seilla á Caribdis! por Lisimaco Ley.....	194
Tus ojos (poesía), por Adriano M. Aguiar. La suerte del pajarito, por Carlitos.....	196
Miscelánea. La semana, por Noveleró.....	198
Charada. Enigma. Soluciones. Avisos de teatros. Geroglífico.....	199
Avisos generales.....	200
(En este número se ofrecieron varios premios á las niñas que descifrasen los juegos de ingenio publicados).	

NUMERO 26

Nuestros grabados. Plumadas, por Luciérnaga. Epístola (poesía), por L. Gonzalez.....	202
Liseta y Ramonó, por Mariana. Mi ambicion (poesía), por Ricardo Passano.....	203
Mi casita, por Matilde Elena Willi. La muerte (poesía), por Adriano M. Aguiar. Rima (poesía), por Luis M. Muñoz. Miscelánea.....	204
Arte de Peluqueria (continuacion). La semana, por Noveleró.....	206
Charada. Enigma. Soluciones. Aviso de teatro..	207
Avisos generales.....	208

NUMERO 27

Nuestros grabados. Autógrafo de Alberto Palomeque. Una entrevista con el cólera, por Romántico. Un viaje á San José (poesía), por L. Gonzalez.....	210
Luchas del corazon, por Matilde Elena Willi..	211
Rima (poesía), por Adriano M. Aguiar. Carta, de Mariana. R. I. P. (poesía), por Ricardo Sanchez. Indiscreciones.....	212
Misterio (poesía), por Jorge Luna. Carta de Eduardo Acevedo y Diaz. Miscelánea. La semana, por Noveleró.....	214
Charada. Soluciones. Aviso del circo. Geroglífico	215
Avisos generales.....	216
(A este número acompañó como prima una composicion musical del profesor Camps titulada: <i>¡Salero!</i> ofreciéndose tambien un premio de valor relativo, á la primera niña que descifrase el Geroglífico).	

NUMERO 28

Nuestros grabados. Montevideo de noche, por Claudio Lonquimay.....	218
Karakoutié (poesía), por Adriano M. Aguiar... Un viaje á San José (poesía), continuacion...	219
Miscelánea. Excelsior (poesía), por Ricardo Sanchez. La semana, por Noveleró.....	222
Charadas. Soluciones. Aviso de teatro.....	223
Avisos generales.....	224

NUMERO 29

Nuestros grabados. Pensamientos inéditos, de Jacobo Varela, Pedro Bustamante, Carlos M. Ramirez, Juan C. Blanco y Victoriano E. Montes. Elejia (poesía), por Ricardo Sanchez. Primeras tristezas, por Claudio Lonquimay.....	226
Plumadas, por Matilde Elena Willi.....	227
Un viaje á San José (poesía) conclusion, Arte de Peluqueria (continuacion).....	228
¡Oh sarcasmo! (poesía), por Luis M. Muñoz. La mujer en el periodismo, por Rita Diaz Ferreira. Miscelánea.....	230
La semana, por Noveleró. Charadas. Enigma. Soluciones.....	231

	Páginas
Avisos generales.....	232
(Discerniose un premio por las dos soluciones del Enigma aparecido en este número).	

NUMERO 30

Nuestros grabados. A nuestros suscritores. Contra el suicidio (poesía) por L. Gonzalez. Pasion ó mania, por Mariana.....	234
Rima (poesía), por Adriano M. Aguiar. Miscelánea.....	235
A. C. S. (poesía), por R. S. Arte de Peluqueria (continuacion). Modas, por Esmeralda...	236
Modas, por M. C. de Gonzalez. La semana, por Noveleró.....	238
Charadas. Enigma. Soluciones. Avisos de teatros y del circo.....	239
Avisos generales.....	240

NUMERO 31

Nuestros grabados. Bibliografía. Rosa (poesía). Los Midgets.....	242
Los trece (poesía).....	243
Miscelánea. Bocetos á capricho (poesía).....	244
Arte de Peluqueria. De como le di yo un beso..	246
La semana. Soluciones. Charada. Aviso de teatro y del circo. Geroglífico.....	247
Avisos generales.....	248
(A este número acompañan, como prima á los suscritores, una pieza de música del profesor Camps, titulada: <i>Recuerdo triste</i> , — y cinco autógrafos de los Sres. Dr. D. Alejandro Magariños Cervantes, Dr. D. José Pedro Ramirez, Dr. D. Prudencio Vazquez y Vega, Dr. D. Juan Zorrilla de San Martin y Dr. D. Domingo Aramburú).	

GRABADOS**NUMERO 1**

Francisco A. Figueroa. — Paseo despues de misa de una.

NUMERO 2

Jacinto Vera. — Juan Carlos Gomez. — Estatua de Gambetta.

NUMERO 3

Olegario Andrade. — Palcos (Escenas que no están en el programa).

NUMERO 4

Juan Zorrilla de San Martin. — Estatua del Dr. D. Bernardino Rivadavia.

NUMERO 5

Heraclio C. Fajardo. — El invierno.

NUMERO 6

Prudencio Vazquez y Vega. — Ilusiones perdidas.

NUMERO 7

Alejandro Magariños Cervantes. El festin anhelado.

NUMERO 8

Carlos María Ramirez. — Dos páginas de la vida de una mujer.

NUMERO 9

Eduardo Acevedo. — Qué rico!

NUMERO 10

Juan Carlos Blanco. — La mamá enojada.

NUMERO 11

Adolfo Berro. — Gran salon del Club Católico (cróquis).

NUMERO 12

General Cipriano Miro. — El ruiseñor.

NUMERO 13

General Juan A. Lavalleja. — Juan Lipski. — Ricardo Sanchez. — José R. Muñoz. — Alfredo Michon.

NUMERO 14

Teodoro Vilardebó. — Efluvios de primavera.

NUMERO 15

Conrado E. Villegas. — Arroyo San Francisco (Minas).

NUMERO 16

Daniel Muñoz. — Adela Castell.

NUMERO 17

José Pedro Ramirez. - - José M. Samper. — Manuel del Palacio. — Leonel de Alencar.

NUMERO 18

Eduarda Mansilla de Garcia. — Lola Larrosa.

NUMERO 19

José M. Sienna y Carranza. — Entrada de una noche de invierno.

NUMERO 20

José M. Vidal. — Ternura Maternal.

NUMERO 21

José P. Varela. -- El enlazador.

NUMERO 22

Agustin de Vedia. — Matilde Elena Willi.

NUMERO 23

Francisco Antonio Maciel. — La tumba del esposo.

NUMERO 24

Aurelio Berro. — La niña triste.

NUMERO 25

Eduardo Acevedo y Diaz. ¿Que tal? ¿Pica?

NUMERO 26

Cándido Juanicó. — Costumbres españolas.

NUMERO 27

Alberto Palomeque. -- El boléo del avestruz.

NUMERO 28

Eduardo Brito del Pino. — El gaucho actual.

NUMERO 29

Jacobo A. Varela. — Cenicienta.

NUMERO 30

Francisco A. Berra. Una leccion de caridad.

NUMERO 31

Fermin Ferreira y Artigas. El General Mite y Miss Millie Edwards (Los célebres enanitos americanos llamados Midgets).







